

# MI PRIMER REGALO DE NAVIDAD

Tras el brutal genocidio de Ruanda, Alex Nsengimana, de cinco años, se encontró en un orfanato, donde recibió su primer regalo de Navidad. Esa caja de zapatos sembró en él una semilla de esperanza que le ayudó a comprender el trauma que había vivido. Ahora Alex comparte esa esperanza con los demás.

Decir que Alex Nsengimana ha enfrentado traumas en su vida sería quedarse muy corto. Uno de sus primeros recuerdos es el de su madre muriendo de VIH/SIDA. Luego, durante el genocidio, familiares con los que vivía fueron brutalmente asesinados delante de él. Sin embargo, de alguna manera, aún logra agradecer las bendiciones de su vida.

Tras la muerte de su madre, Alex y sus hermanos se fueron a vivir con su abuela y sus tíos. Vivían en la pobreza, durmiendo en camas de hojas de plátano. Su abuela los llevaba a la iglesia, y Alex recuerda sentir celos de los monaguillos. Con solo cuatro años, decidió que quería ser sacerdote. Cuando Alex tenía cinco años, la violencia étnica azotó Ruanda. Las milicias hutus comenzaron a atacar a la minoría tutsi.

“Fue tan brutal; este odio estaba tan arraigado en la vida de la gente que un vecino ya no veía a otro vecino como un ser humano, y la deshumanización se prolongó durante años y años”, contó Alex

a Paul Hastings, del podcast Compelled. El 7 de abril de 1994, Alex se despertó con el sonido de las bombas. Poco después, unos hombres irrumpieron en su casa.

Estábamos mirando por la ventana. Fue un día muy duro. Fue duro porque estas personas no eran desconocidos. Eran nuestros vecinos. Y no fue un arma. Simplemente estaban matando a palos a nuestra abuela a golpes.

Poco después, el tío de Alex también fue asesinado.

“Estábamos allí mismo, tapándonos los oídos”, recordó Alex. “Le dispararon en las costillas... De niños, estar allí de pie viendo aquello nos destruyó profundamente a mí, a mi hermano y a mi hermana, y años después sufriríamos las consecuencias de ese trauma”.

Los niños huyeron a casa de su tía en Kigali, donde se refugiaban otras diecinueve personas. Un día,



Alex creciendo en África.



un miliciano los descubrió. “Nos miraba y nos gritaba que nos tiráramos, y fue a cargar su arma. Mientras lo hacía, el cargador se le cayó y las balas cayeron al suelo”.

Alex volvió a salvar la vida cuando una bala casi le impactó en la cabeza. Finalmente, los rebeldes tutsi capturaron Kigali y pusieron fin al genocidio. En tan solo 100 días, hasta un millón de personas fueron asesinadas, 500.000 mujeres violadas y 95.000 niños quedaron

huérfanos. En 2013, Alex regresó al orfanato de Ruanda donde vivía para repartir cajas de regalos para la Operación Niño de la Navidad.

huérfanos.

### La vida después del genocidio

La violencia había terminado, pero las consecuencias persistían. Poco después, la tía de Alex y su esposo murieron. Su hermana se fue a vivir con amigos de la familia, mientras que Alex y su hermano fueron internados en un orfanato.

“Después de tres meses huyendo, el trauma que no habíamos podido procesar nos estaba pasando factura. En plena noche, se oían gritos y gritos en el orfanato, porque los niños estaban reviviendo exactamente lo que vieron”.

El orfanato animó a los niños a cultivar la fe. Recordando el ejemplo de su abuela, Alex comenzó a asistir a la iglesia.

“Memorizaba las Escrituras y las oraciones, pero no tenía una relación con el Señor”.

Esa Navidad, Alex recibió un regalo en una caja de regalos a través de la Operación Niño de Navidad de Samaritan's Purse (El Bolsa del Samaritano). Esa fue la primera vez que recibí un regalo. Cuando lo recibimos, el orfanato compartió una palabra acerca de que Jesucristo era el regalo más grande de todos. Para mí, fue como si se hubiera plantado una semilla, pero no sabía qué tipo de semilla era.

### Semillas de fe

Después de dos años, Alex y su hermano se unieron al Coro de Niños Africanos, una organización cristiana que ofrece educación y cuidado a huérfanos. En Uganda, Alex aprendió inglés y más sobre Jesús. Empecé a pensar: ¿Me ama Dios? ¿De verdad le importa?... La Biblia dice que todos fuimos crea-

dos a imagen de Dios y que envió a su Hijo Jesucristo a morir en la cruz por todos nosotros, por todos nuestros pecados. Siendo un niño de nueve años en Uganda, pensaba: ¿Cómo puede un Dios que ama a todos sus hijos en este mundo, que nos creó a todos en este mundo, ver cómo matan a un millón de ellos en Ruanda? Me ama tanto. Nos ama tanto que envió a su Hijo Jesucristo a morir en la cruz por mí.

➔ Continúa en la página 2

## Una búsqueda en Google que cambió su vida

Antes de que Estella “Stella” Espinoza naciera, su madre se sometió a una ligadura de trompas de falopio, un método anticonceptivo permanente. Sin embargo, nueve años después, Stella vino al mundo.

Stella creció en una destartalada caravana en Colorado, donde el techo goteaba y amenazaba con salir volando cada vez que había tormenta.

La infancia de Stella estuvo marcada por los conflictos y el abandono. Su padre era alcohólico y a menudo maltrataba verbalmente a su madre.

“De niña estaba sola la mayor parte del tiempo. Pasaba mucho tiempo fuera de casa y me entretenía como ‘podía’”, contó a Delafé Testimonies.

A los 10 años, Stella empezó a fumar marihuana cuando salía con su hermana y sus amigos.

“Recuerdo que robaba las pequeñas reservas de marihuana y alcohol que tenían mis padres, me las llevaba y las consumía en algún lugar

escondido”. A los 14 años, Stella perdió la virginidad con un chico mayor.

“Corrí inmediatamente a contárselo a mi hermana. Ella se echó a llorar porque había tenido un hijo a una edad temprana y no quería que me pasara lo mismo”, explicó. “Así que me llevó a la clínica y me recetó anticonceptivos y la píldora del día después, por si acaso”.

Entonces Stella tuvo su primera relación.

“Nos quedábamos literalmente en casa del otro todo el tiempo”, admitió.

Por entonces, la vida de Stella estaba llena de fiestas, drogas y chicos. También robaba dinero a sus padres.

“Era todo muy confuso. No me importaba nada más que conseguir mi siguiente dosis”.

Una noche, Stella y su novio estaban hablando sobre si el diablo era hombre o mujer.

“Así que lo busqué en Google y apareció la Biblia.”

➔ Continúa en la página 2



Stella Espinoza



# Mi primer regalo de Navidad

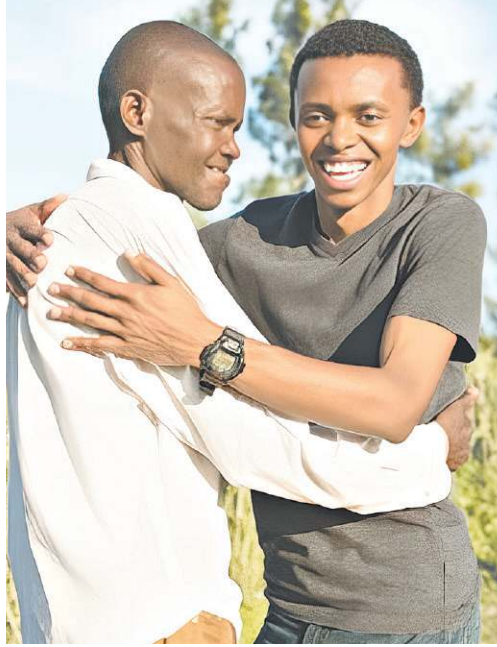
● Continuación de la página 1

“Entonces, ¿por qué iba a presenciar cómo mataban a mi abuela y a mi tío delante de mí? ¿Y qué hay de quienes mataron a mi abuela y a mi tío? ¿Los ama? ¿Envió a su Hijo Jesucristo a morir por ellos en la cruz? Estaba tan enojado... Pero cuanto más me enojaba, más culpaba a Dios, más me perdía los milagros que hizo para protegerme, porque nunca había asimilado que estaba vivo, que lo pasé tres meses sin que me pasara nada”.

Mientras leía la Biblia, Alex se topó con Jeremías 29:11: “Porque yo sé muy bien los planes que tengo para ustedes —declara el Señor—, planes de bienestar y no de mal, para darles un futuro y una esperanza”.

Reflexionó sobre los milagros de su vida: que su madre no le transmitiera el VIH, que un arma se atascó, que sobrevivió a balazos y explosiones, y que un regalo de una caja de zapatos había sembrado el Evangelio en su corazón.

“Cuando vi que la presencia de Dios estaba conmigo desde el día en que nací, fue entonces cuando invité específicamente a Jesucristo a mi vida, a ser el Señor de mi vida”.



Alex pasa un momento con su tío superviviente, quien cuidó de Alex y sus hermanos durante los primeros días del genocidio de Ruanda.

## Procesando el pasado

De gira con el Coro de Niños Africanos en Estados Unidos, Christine, la acompañante de Alex, lo animó a compartir su historia.

“Cuanto más lo hacía, más me daba cuenta de que en realidad estaba procesando”.

Christine le preguntó: “¿Qué

harías si vieras a la persona que más dolor te causó en tu vida?”.

Alex ya lo sabía: “La mataría”.

En cambio, comenzó a orar: “Señor, ayúdame a sanar para que un día pueda verla de verdad. Puedo verla cara a cara y decirle lo que has hecho”.

Con el tiempo, se dio cuenta de que Dios incluso amaba a quienes lo habían lastimado.

“Nunca olvidaremos ese dolor. Pero ese dolor no tiene por qué definir quiénes somos”.

## Una nueva vida y una nueva misión

Cuando Alex tenía 14 años, él y su hermano fueron adoptados por una familia estadounidense. Cada Navidad, preparaba cajas de regalos para Operation Christmas Child, el mismo tipo de regalo que una vez le dio esperanza. Eso con el tiempo le llevó a una pasantía y luego a un trabajo en la organización.

En 2013, a los 24 años, Alex regresó a Ruanda para distribuir cajas de regalos en el mismo orfanato donde había vivido. Con la ayuda del director del sistema penitenciario, Alex pudo conocer al hombre que había asesinado a su tío.

“Fue el día más difícil de mi vida. Nunca había estado tan nervioso”.

Alex estrechó la mano del hombre y oró con él. “Le conté cómo Dios me había transformado y que Dios también lo amaba a él”.

Alex dice que nunca podrá olvidar lo que le sucedió a su abuela y a su tío, pero ahora sabe que eso no tiene por qué definirlo.

“El camino del perdón no es fácil, pero es posible”.

Este artículo se basa en una entrevista con Alex realizada por Compelled Podcast. Para escucharla y otras historias, visita [compelledpodcast.com](http://compelledpodcast.com).

“  
El camino del perdón no es fácil, pero es posible.”

## Pregunta a Y: Peter Meadows responde sus preguntas sobre Dios

Los cristianos afirman que las pruebas sobre Jesús son sólidas, entonces, ¿por qué tanta gente duda?

### SI PROFUNDIZAMOS PARA

analizar por qué es razonable confiar en lo que dice la historia sobre Jesús, encontramos muchas razones aparentemente sólidas para hacerlo.

Por nombrar solo algunas: lo que se escribió (los llamados evangelios) fue escrito por personas que estuvieron allí en ese momento o que hablaron con quienes estuvieron allí. Se escribió lo suficientemente cerca del acontecimiento como para que cualquiera pudiera decir: «No sucedió así». Y quienes lo escribieron tenían una gran motivación para hacerlo bien, incluso hasta el punto de registrar las cosas que les hacían parecer no ser los más brillantes del grupo.

Así que, buena pregunta: ¿cómo es que personas inteligentes y astutas se burlan de la idea de que debamos confiar en lo que está escrito sobre Jesús? ¿Por qué asumen que creer implica dejar de usar el cerebro?

La mejor manera de abordar esta cuestión es identificar a aquellos que no tienen ningún problema con la exactitud de los registros de la vida de Jesús. Lo que encontrarás, una y otra vez, es que los historiadores, aquellos que se dedican a dar sentido al pasado, te dirán que los evangelios son un registro histórico increíble. A sus ojos, testigos diligentes lo expusieron todo con cuidado, la arqueología respalda lo que escribieron y estamos inundados de buenas copias de los manuscritos que demuestran que no han sido manipulados con el paso del tiempo.

Los historiadores se alinearán para decirte que los registros de la vida de Jesús eclipsan a los de cualquier otra figura comparable de la historia.

¿Quiénes son los que tienen dificultades con los acontecimientos registrados en los evangelios? No son los historiadores, sino los teólogos, aquellos que se ganan la vida tratando de averiguar cómo

es Dios. No son científicos, sino pensadores, algunos de los cuales tienen una idea preconcebida de lo que se permite que suceda en el universo y de cómo debe comportarse Dios.

Eso significa que cuando los registros históricos dicen algo que nunca han visto suceder, o que no creen que pueda suceder, emiten su propio juicio en contra de las pruebas contundentes. En sus términos, las cosas que están escritas son imposibles: la gente no camina sobre el agua, no ofrece banquetes para 5000 personas con unos pocos peces y panes, ni resucita de entre los muertos, por lo que debe haber otra explicación. Y la explicación que les gusta es que no es cierto.

Esto plantea una pregunta sencilla pero profunda: “Si Dios hubiera venido a la Tierra como Jesús, hubiera vivido entre la gente común, hubiera hecho cosas extraordinarias, hubiera sufrido una muerte criminal y hubiera resucitado tres días después, ¿qué pruebas habrían quedado?”

Los teólogos incrédulos dicen: “No me gusta la pregunta porque eso simplemente no puede haber sucedido”. Los historiadores de mente abierta dicen: “Los evangelios, por supuesto”.

Los evangelios registran acontecimientos que pueden parecer ir más allá de lo creíble. Y puede que nos resulte difícil aceptar que sucedieron, juzgándolos en comparación con lo que ocurre en una calle cualquiera un lunes por la mañana. Pero la autenticidad de los evangelios significa que podemos estar absolutamente seguros de que la versión de la vida de Jesús que allí se encuentra es fiable.



# Amado y transformado

**QUIZÁS HAYAS ESCUCHADO** que Jesús te acepta tal como eres. Y es cierto: Él te encuentra donde estás, sin importar tu historia, tu pasado o tus dificultades. Él sabe que estás quebrantado y, aun así, te ama.

Pero la verdad más profunda es esta: Él te ama demasiado como para dejarte tal como te encontró.

Tal vez se manifieste en la adicción, el orgullo, los celos, la amargura o la ruptura sexual; sea lo que sea para ti, la Biblia lo dice claramente: “Estabas muerto en tus delitos y pecados» (Efesios 2:1).

No solo enfermo. Muerto.

Espiritualmente sin vida debido a nuestro pecado. El pecado es cualquier cosa que pensemos, digamos o hagamos que vaya en contra del camino de Dios. Nos separa de Él y daña nuestras relaciones con los demás y con nosotros mismos. Pero, afortunadamente, Él envió a Jesús para rescatarnos y reunirnos con Dios. “Dios demuestra su amor por nosotros en esto: cuando aún éramos pecadores, Cristo murió por nosotros.” (Romanos 5:8) Él vivió la vida perfecta que nosotros no podíamos vivir. Murió la muerte que merecíamos. Y luego resucitó para ofrecerte vida verdadera, vida perdonada, vida transformada, vida eterna.

“Si alguno está en Cristo, es una nueva creación: ¡Lo viejo pasó, he aquí lo nuevo!” (2 Corintios 5:17)

Dios no sólo perdona el pecado; Él transforma corazones, haciéndote una nueva creación. Y esta transformación ocurre por la obra del Espíritu Santo: la presencia de Dios en nosotros, que nos ayuda a crecer, nos guía y nos da la fuerza para alejarnos del mal y seguir los pasos de Jesús. Él da paz duradera, gozo verdadero y esperanza inagotable.

“Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia» (Juan 10:10).

No se trata de ser suficientemente bueno. Se trata de una relación con Aquel que te creó, te conoce y lo dio todo para que regresaras a Él. Él no está para mejorar vidas. Está para resucitar a los muertos.

Esta nueva vida se recibe por fe, no esforzándote más ni arreglándote, sino confiando en lo que Jesús ha hecho por ti. No tienes que arreglarte antes de venir a Jesús. Simplemente ven.

Habla con Él con sinceridad. Pídele que te perdone. Dile que deseas la nueva vida que Él ofrece. Podrías orar algo así:

Jesús, sé que me he equivocado. He intentado vivir a mi manera y me ha dejado vacío. Creo que moriste por mis pecados y resucitaste. Por favor, perdóname. Renuévame. Quiero seguirte.

Si lo decías en serio, o incluso si aún no estás seguro pero quieres explorar más, has dado el primer paso. Sigue adelante. Abre una Biblia. Busca una iglesia donde puedas crecer, haz tus preguntas y descubre lo que significa seguir a Jesús juntos. Jesús no teme a tus dudas; es lo suficientemente grande para todas ellas.

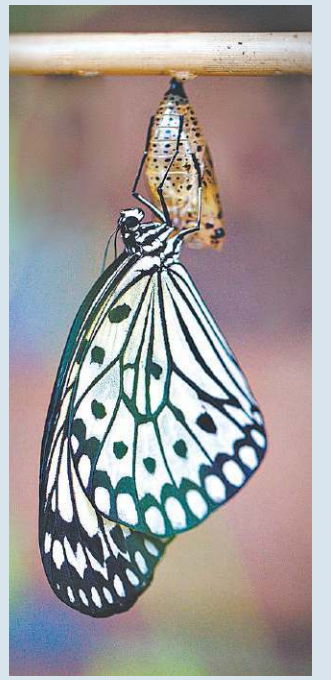


Foto de archivo

“  
No se trata de ser lo suficientemente bueno.”

## Una búsqueda en Google que cambió su vida

● Continuación de la página 1

“Hablabamos del infierno y del pecado (cualquier cosa que pensemos, digamos o hagamos que vaya en contra de los designios de Dios), de los pecadores y de cómo Jesús volverá pronto. Hablabamos de cómo Jesús vino a liberar a las personas y de cómo Él puede quitar todo este dolor, y de que hay un Dios que me ama.

“Lo leí y pensé: ‘Vale, esto es interesante. Yo quiero esto’”.

Esa noche, Stella decidió no quedarse en casa de su novio, sabiendo que eso iba en contra de lo que enseñaba la Biblia.

“No quería ir al infierno. Quería la libertad de la que hablaba Jesús”.

Ella y su novio decidieron entregar sus vidas a Jesús. “También decidimos que teníamos que hacer las cosas bien”.

Al día siguiente, Stella admitió ante sus padres que les había mentado y robado.

“Les dije: ‘Les he mentado. Les he robado. Perdonenme, he estado bebiendo, fumando, todo’.

“Les lo conté todo, y fue la primera vez que vi a mi padre derramar una lágrima”.

Sin embargo, después de casarse, Stella y su esposo se alejaron de Dios.

“Ya no servíamos al Señor. Sabíamos de Él, sabíamos que nos amaba, que nos había salvado. Pero las preocupaciones de la vida se apoderaron de nosotros. Esa brecha que nos mantenía ocupados no solo nos alejó de Dios, sino que también nos separó en nuestro matrimonio”.

Stella empezó a tener pesadillas y parálisis del sueño. “Me veía a mí misma en la cama luchando, miraba a mi

alrededor en el apartamento y veía figuras demoníacas fuera de la ventana, riéndose y queriendo entrar”.

Pronto, volvió a sus viejas costumbres de mentir y ser infiel. Cuando su marido se enteró y la confrontó, Stella estaba dispuesta a divorciarse.

En ese momento, él podría haber roto completamente nuestro matrimonio y decir: “Se acabó, voy a terminar con esto”.

Pero decidió perdonarme, tal y como Cristo nos había perdonado a nosotros”.

Ella intentó volver a Dios a través de prácticas New Age como el tarot, los horóscopos y el yoga. Pero nada funcionó.

No solo volvieron el miedo y la parálisis del sueño, sino que mi trastorno alimenticio se reactivó y comencé a recaer en los viejos patrones.

Mientras veía testimonios y sermones cristianos en YouTube, Stella se sintió animada.

“Jesús todavía me ama y puede volver a aceptarme. Él puede salvarme por segunda vez”.

Decidimos seguir a [Jesús] de todo corazón otra vez. En 2021, Stella y su esposo comenzaron a asistir a eventos cristianos en su ciudad natal.

“En esos eventos, volvimos a entregar nuestras vidas al Señor”. Desde entonces, Stella y su esposo han estado aprendiendo sobre Dios a partir de la Biblia y comenzaron a asistir a su iglesia local. Ella también ha perdonado a sus padres por el daño que le causaron y los ha llevado a Jesús.

“Jesús es mi Salvador, el que me salvó cuando más lo necesitaba. Jesús es la alegría que tengo y la razón por la que vivimos”.

Este testimonio ha sido adaptado de Delafé Testimonies y se utiliza con su amable permiso.

# CONDENADO POR GRACIA

Hace treinta años, Anthony Rogers estaba entre las rejas, condenado por robar un automóvil.

Su compañero de celda, un auto-proclamado adorador del diablo, tenía algo en contra de la Biblia y convenció a Anthony para que les consiguiera un ejemplar, no para estudiarla, sino para ridiculizarla.

“Yo tenía mucho tiempo libre, así que empecé a leerla”, cuenta Anthony en un vídeo de Jews for Jesus.

Mientras charlaba con otros prisioneros, Anthony escuchó muchas excusas sobre por qué habían cometido los delitos que habían cometido.

“No decían necesariamente que sus delitos hubieran estado bien, pero intentaban explicarlo de una manera que apaciguara sus conciencias o algo así, y yo escuchaba esas cosas buscando mi propia excusa”.

Anthony se dio cuenta de que las razones comunes no se aplicaban a él y que no tenía excusas.

“Era solo el deseo de pecar (romper las leyes de Dios) y eso me molestaba... Pensaba: “¿Qué esperanza tengo de que me perdonen?”

“Estaba aterrorizado porque sabía que era un pecador. Estaba en la cárcel por una razón. No tenía excusa: sabía que había elegido estas cosas sin ninguna justificación”.

Pero, a medida que Anthony seguía leyendo, “leí no solo sobre un Dios que es santo y se enfada con los malvados, sino que también es

infinito en su gracia y su amorosa bondad”.

“Me abrumaba que Dios hubiera perdonado mis pecados (a través de la muerte de Jesús en la cruz) y que lo hubiera hecho a su costa, y pensé: “¿Qué amor es este? ¿Y cómo puedo responder adecuadamente a él?””.

Anthony dice que “me volví hacia Él con fe y todo cambió para mí en ese mismo instante... ¡Fue maravilloso y me sentí rebosante de alegría, y sigo estándolo 30 años después!”.

Tras salir de prisión, Anthony consiguió un trabajo en un restaurante, donde conoció a una mujer judía que acabaría convirtiéndose en su esposa.

Ella no dejaba de hacerle preguntas a Anthony sobre el cristianismo y, finalmente, también depositó su fe en Jesús.

Después de casarse y tener hijos, él fue al seminario teológico y ahora es ministro ordenado.

También participa en el ministerio carcelario y dice: “Ya que me convertí en ese contexto, no tenía más que el deseo de volver y ver quién más respondería al llamado”.

*DERECHA: Anthony Rogers hoy, 30 años después de dar un giro a su vida y encontrar un nuevo camino.*

*INSERCIÓN: Una foto policial de su condena por robo de coche, tomada justo antes de un cambio inesperado en su vida.*

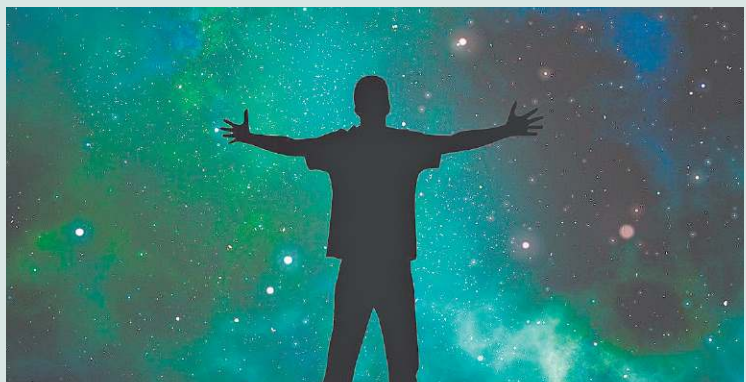
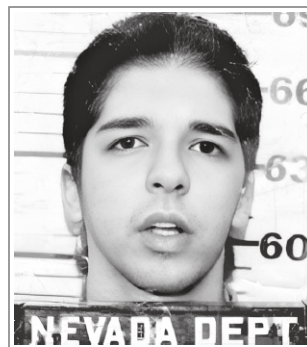


Foto de archivo

## Dios contra el universo

POR SIMEON NEO

“LO ESTOY EXPONANDO al universo”, dijo. Mi amiga, de veintitantos años, dijo que no es religiosa, pero sí espiritual. Es un sentimiento compartido por muchos otros, incluyendo celebridades como Oprah Winfrey y Will Smith, quienes atribuyen su éxito al poder de manifestar y alinearse con la energía del universo. Es una creencia que se ha popularizado gracias a libros como *El Secreto*, de Rhonda Byrne, el cual promueve la idea de que el pensamiento positivo atrae resultados positivos al alinear nuestros pensamientos con las energías del universo y confiar en que lo que emitimos será recompensado.

Mientras las estadísticas indican que la adhesión a la religión está disminuyendo, con el 40% de las personas en Australia identificándose como “sin religión”, se ha hecho evidente que la gente ahora está recurriendo a un nuevo tipo de sistema de creencias y a un nuevo tipo de dios. Lo que me lleva a plantear la pregunta:

¿Es Dios solo otra palabra para lo que la gente llama “el universo”?

Aunque algunos digan que sí, como alguien que cree en el Dios de la Biblia, no estoy de acuerdo.

En la Biblia, Dios es visto como un ser Todopoderoso que creó el universo. Génesis 1:1 nos dice: “En el principio creó Dios los cielos y la tierra”.

Esto significa que Dios no solo es un ser separado de la naturaleza, sino que es el Creador de la naturaleza misma.

Salmos 19:1 nos dice: “Los cielos declaran la gloria de Dios; el firmamento proclama la obra de sus manos”.

El universo, según la definición de la NASA, está compuesto de energía, espacio, tiempo y planetas. Esto significa que el universo es todo lo que existe en el mundo material, incluida la Tierra. El universo es creación y obra de Dios.

Afirmar que ambos son lo mismo es como decir que Vincent Van Gogh y su famosa pintura “La noche estrellada” son uno solo, lo cual, por

supuesto, es absurdo y falso. De la misma manera, decir que Dios y el universo son lo mismo sería falso.

En segundo lugar, el Dios de la Biblia tiene características distintivas que lo distinguen del universo.

Si bien existen muchas definiciones del universo, es difícil saber qué es el universo más allá del mundo físico. Algunos creen que el universo es una fuerza divina, mientras que otros lo ven como una ilusión.

Sin embargo, la Biblia nos ofrece una imagen completa de Dios como un ser consciente con sus propios pensamientos, sentimientos y características.

De hecho, uno de los principales rasgos que definen a Dios en la Biblia es el “amor”. No un amor en el sentido romántico, sino un amor incondicional y sacrificial.

1 Juan 4:8 dice: “El que no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor”.

Juan 3:16 nos dice: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”.

La palabra griega original para “amor” es “agapao” o ágape, que significa amar incondicionalmente. Dios no sólo es capaz de amar, sino que Él es amor. Entonces, ¿por qué importa esto? Conocer a nuestro Creador y saber que todo el universo (incluyéndonos a nosotros) somos creados intencionalmente con un propósito da sentido a nuestras vidas. Si el universo —un ser intangible sin valores ni intenciones expresadas— es verdaderamente nuestro Dios, ¿cuál es entonces nuestro propósito? ¿Cómo sabemos qué está bien y qué está mal?

Pero sabemos quién es el Dios de la Biblia: que creó el universo y a las personas por un amor desbordante y que anhela tener una relación con nosotros. Más aún, el Dios de la Biblia nos da esperanza para el futuro, así como vida después de la muerte, algo que el universo no puede dar. Al fin y al cabo, el universo y el Dios de la Biblia son dos seres separados que no deben considerarse lo mismo.

Entonces, ¿en cuál de ellos elegirás creer?

## Nunca más será lo mismo

POR FAY FOSTER

COMENZÓ COMO UNA noche más en el trabajo para los pastores de Belén.

Cuidar de las ovejas era un trabajo de 24 horas al día, por lo que los pastores vivían al aire libre con sus ovejas. Construían o encontraban “rediles” en los que guardar las ovejas por la noche. Un redil podía ser una cueva, un círculo de piedras con algunas ramas o espinas a modo de techo, o un cobertizo básico.

Cada día, los pastores sacaban sus rebaños del redil para buscar pastos y, por la noche, una vez que todas las ovejas estaban contadas de vuelta en el redil, se tumbaban en la puerta del redil para proteger a su rebaño. Los ladrones, los lobos, los leones y los osos eran peligrosos constantes. Es muy probable que los pastores se turnaran para dormir.

El pastoreo se consideraba un trabajo no cualificado, y los pastores se encontraban en los niveles más bajos de la sociedad. Qué asombroso es entonces este relato del capítulo 2 de Lucas, versículos 8-14, sobre la noche en que nació Jesús:

“Y había pastores que vivían en los campos cercanos, vigilando a sus rebaños por la noche. Un ángel del Señor se les apareció, y la gloria del Señor los rodeó de luz, y se llenaron de temor. Pero el ángel les dijo: “No temáis. Os traigo buenas noticias que serán motivo de gran alegría para todo el pueblo. Hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador, que es el Mesías, el Señor. Esto os servirá de señal: encontraréis a un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre”.

De repente, apareció con el ángel una gran multitud de las huestes celestiales, que alababan a Dios y decían: “Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los hombres en quienes Él se complace”.

A veces, Dios hace las cosas en silencio. Pero en esta ocasión, en esta noche santa, anunció el nacimiento de su Hijo Jesús con un cielo lleno de ángeles, con cantos, luces y profecías.

El capítulo dos del evangelio de Lucas, versículo 15, nos dice que después de que los ángeles hicieran su impresionante anuncio, regresaron al cielo, dejando a los pastores en los campos.

Habiendo sido testigos de este espectacular anuncio directo del cielo, ¡claramente se esperaba que los pastores hicieran algo al respecto! ¿Por qué más les diría el ángel que sabrían que era el bebé correcto cuando lo vieran envuelto en pañales y acostado en un pesebre?

¿Y cómo podrían NO responder a una noche tan increíble?

Así que los pastores se dijeron unos a otros: “Vamos a Belén y veamos lo que ha sucedido, lo que el Señor nos ha anunciado” (versículo 16). Sospecho que ninguno de los pastores se quedó en el campo esa noche; esperemos que Dios cuidara de las ovejas en esta ocasión tan

especial.

No sabemos cuánto tiempo tardaron los pastores en llegar a Belén, ni cómo lograron encontrar el edificio correcto. Lucas solo nos dice que “encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre”. Y una vez que vieron al niño por ellos mismos, no podían dejar de hablar de lo que había sucedido. Todos los que los oían se maravillaban de lo que los pastores les contaban (versículos 17-18).

Los pastores regresaron a sus rebaños, pero nunca volverían a ser los mismos. Habían visto y oído cosas que los llenaron de un nuevo tipo de fe. Mientras caminaban de regreso a los campos, glorificaban y alababan a Dios por todas las cosas que habían oído y visto, que eran tal y como se les habían dicho.

A veces, cuando decidimos actuar según las buenas nuevas que hemos oído, Dios provee pruebas tan evidentes de su verdad que nos sentimos abrumados por la realidad y la bondad de todo ello. Y nunca volveremos a ser los mismos.

Este artículo se publicó por primera vez en la revista *Salvos Magazine* y se utiliza con su amable permiso.



# ENCONTRANDO FE EN LA TRAGEDIA

En 2019, el artista de música country Granger Smith y su esposa Amber descubrieron el verdadero dolor cuando su tercer hijo, River, de tres años, se ahogó en un accidente en una piscina.

Los días, semanas y meses siguientes llevaron a Granger a un viaje oscuro y doloroso. Cada vez que cerraba los ojos, repasaba mentalmente el horrible suceso, y cada vez que abría la computadora, era bombardeado por las críticas de quienes lo culpaban del accidente.

Durante meses intentó procesar la pérdida y autoayudarse para superar la tristeza, pero finalmente se dio cuenta: “Cuando ocurre una verdadera tragedia, no hay escapatoria. Intenté la meditación, la visualización... pero las cosas solo empeoraron”. El hombre de 43 años, que también es actor, podcaster y seminarista, ha escrito un libro que documenta su proceso de recuperación de la tragedia, titulado “Como un río: Encontrando la fe y la fuerza para seguir adelante después de la pérdida y el dolor”, publicado recientemente.

“El duelo es bueno. Es un proceso natural”, explicó durante una entrevista en YouTube con Michael Faust.

Es una reacción natural al amor que sentimos por alguien que hemos perdido. El duelo no tiene nada de malo. Pero cuando se convierte en depresión, es cuando puede volverse perjudicial para los demás y para nosotros mismos. Nos deja en una situación de espera.

Antes de que su hijo falleciera, Granger se consideraba cristiano.

“Fue una herencia para mí. Podía defender la fe, entendía la historia del Evangelio (la vida, muerte y resurrección de Jesús), podría haberles dicho quién es Jesús y que fui salvo por la fe, por la gracia; pero nunca lo había puesto a prueba. Nunca lo había sometido a prueba. No sabía lo que significaba mantenerme firme en mi fe. Cuando toqué fondo, me di cuenta de que no conocía la Palabra de Dios; simplemente creía que sí la conocía”. Un día, en la radio, escuchó un sermón sobre Juan 14:23: “Respondió Jesús...: Si alguno me ama, guardará mi palabra; y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada con él.” Granger se dio cuenta de que no estaba guardando la Palabra de Dios porque no la conocía.

En realidad, no había leído la Biblia, solo fragmentos en libros



Granger Smith en el iHeartCountry 2023 en Austin, Texas. (Foto de Marcus Ingram/Getty Images)

devocionales. “Era un adicto a la devoción”, admite. “Empecé a leer Mateo 1:1 y leí hasta el final del Apocalipsis (todo el Nuevo Testamento), luego empecé con Génesis, leí hasta Malaquías (el Antiguo Testamento) y seguí adelante. Fue entonces cuando mi fe cambió del cristianismo cultural a ‘Soy hijo adoptivo de nuestro

Señor”, le contó a Michael Faust.

Ahora, tras 24 años de gira como exitoso cantante de música country, Granger está dando el siguiente paso al poner en práctica lo que ha estado leyendo en la Biblia.

Deja las giras y la promoción musical para obedecer el mandamiento de Jesús en Marcos 8:36: “Si alguno

quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; y el que pierda su vida por causa de mí y del Evangelio, la salvará”.

Granger se dio cuenta de que su necesidad de subirse al escenario y ser exaltado y alabado era auto-idolatría. No voy a subir al escenario con humildad y decir: ‘No importa si solo hay una persona ahí fuera. Eso es todo lo que importa. No se trata de nosotros. Se trata de la persona’. Ojalá pudiera decirlo en serio. Pero no puedo. Es porque no puedo que tengo que deshacerme de ello. Es idolatría”, explicó.

Aún no está claro cómo serán próximos pasos, pero Granger, quien actualmente se encuentra en su última gira musical, está estudiando para obtener su maestría en el seminario y quizás convertirse en predicador a tiempo completo en el futuro. Mientras tanto, también estará de gira para promocionar su libro, ayudando en su iglesia local y criando a sus tres hijos sobrevivientes: su hija London (11), su hijo Lincoln (9) y el bebé Maverick.

“Me siento muy animado, esperanzado, emocionado y alegre por

el próximo capítulo, pero en gran medida, no tengo ni idea de cómo será”, confesó. “Solo quiero glorificar a Dios lo mejor que pueda. Quiero aprender, crecer y servir a mi iglesia local, y permitir que mis pastores me capaciten y afirmen en esos próximos pasos. Si Dios quiere, quiero ser usado para ayudar a las personas a encontrar su propósito”. En el título de sus memorias, además de la obvia conexión con su hijo, Granger

“**Cuando ocurre una verdadera tragedia, no hay escapatoria.**”

profundiza: “Los ríos no fluyen por sí solos; fluyen de su fuente. Cuando intentamos seguir adelante solos, no lo lograremos, pero cuando nos conectamos con la Fuente superior, encontraremos la fuerza y la fe para seguir viviendo después de la pérdida”. Su libro busca animar a los lectores: “Dios es la fuente de todo lo que sucede en tu río de vida y pérdida. Dios tiene un propósito

para tu dolor y su propósito siempre es bueno”.

Dios tiene un plan para el curso de tu río, y una vez que entregas tus remos y palas inútiles, puedes confiar en que Él sanará tu dolor más profundo. Dios nunca falla al otro lado de tu rendición, con los regalos de la paz, la esperanza y el amor, incluso en el dolor. •

## Salvado de las profundidades de Hell’s Kitchen

La primera vez que Héctor Vega fue arrestado por venta de drogas, tenía 15 años. Para entonces, ya era adicto a drogas duras como la cocaína y la heroína.

Al crecer en el caos y la inestabilidad de Hell’s Kitchen, un barrio sórdido de Nueva York, las drogas y el crimen eran lo normal.

“Tenía demasiada libertad para ser alguien tan joven”, le dice a Christianity Today.

Deseando formar parte del “grupo popular”, Héctor se sintió atraído por el alcohol y la marihuana. Esto lo llevó a probar drogas más duras como la cocaína y la heroína. Comparte con Challenge News: “Usaba drogas para escapar del dolor, la vergüenza y la culpa que sentía. ¡Era un círculo vicioso que no tenía el poder para detener!”.

Héctor empezó a vender drogas para financiar su adicción. Finalmente fue arrestado, pero le dieron la oportunidad de asistir a la escuela en un centro de detención juvenil, donde obtuvo su GED. Su talento para el béisbol fue reconocido y lo reclutaron para unirse al equipo.

“Empecé a representar al estado de Pensilvania en los campeonatos regionales”, relata en una entrevista en video con Hear My Story Co.

“Me ofrecieron la oportunidad de volver a jugar en una escuela de la División 3 después de terminar mi condena”.

Pero mientras estaba en su casa, Héctor volvió a su adicción a las drogas. “Hice todo lo que pude en esas 48 horas”.

Sus padres se lo encontraron en la tienda de la esquina y: “Me vieron que estaba drogado, que tenía los ojos dilatados. Simplemente los miré y les dije: ‘No se preocupen, me voy mañana’”.

Su entrenador le dijo: “Tienes que tomar una decisión ahora: puedes quedarte aquí y buscar esa oportunidad de la División 3 o puedes volver a la calle”.

“Regresé, y en menos de un mes me arrestaron dos veces más”. Héctor estuvo encarcelado durante un año.

“Recuerdo estar en esa celda y pensar: ‘Ojalá pudiera volver a esa escuela y buscar esa oportunidad de la División 3’, pero la puerta se había cerrado”. Su entonces novia, Michelle, estaba embarazada de su hijo en ese momento. Pero la adicción a las drogas de Héctor la frustraba cada vez más. Empezó a asistir a la iglesia y a orar con otros creyentes. También insistió en que Héctor buscara ayuda en un programa cristiano de recuperación. Fue en este programa donde Héctor conoció a Jesús.



Héctor Vega, una vez atrapado en la adicción y el crimen, ahora se erige como testimonio de redención. RECUADRO: El libro de Héctor sobre su vida, Arrestado por Gracia.

“Empecé a escuchar sobre Jesús y a aceptarlo”.

Sin embargo, al hablar en la Comunidad East Harlem, Héctor admitió: “Quería que fuera el Salvador de mi vida, pero no quería que fuera mi Señor”.

Ocho meses después, volvió a las calles y a las drogas.

En 1994, Héctor fue arrestado por última vez.

Mientras estaba en prisión, conoció a un capellán y a otros reclusos que lo animaron a leer la Biblia y le hablaron de Dios.

“Mirando hacia atrás, puedo ver que Dios me buscaba incluso antes de mi encuentro con Michelle.

“También comencé a sentir un profundo remordimiento y vergüenza por el dolor que les había causado a los miembros de mi familia, especialmente a mi mamá y a mi papá”.

Empezó a asistir a los servicios religiosos para romper la monotonía de la vida en prisión. Pero comenzó a esperar con ansias los servicios.

“Siempre me conmovía profundamente, incluso hasta las lágrimas, cuando cantábamos la canción ‘Señor, prepárame para ser un santuario’.

Una vez, Héctor tuvo una pesadilla y clamó a Jesús en su sueño. Al despertar, se arrodilló y le preguntó a Dios al respecto. Una voz apacible y delicada lo dirigió a Gálatas 5. El primer versículo del capítulo dice: “Para libertad nos hizo libres Cristo”.

Manténganse firmes, pues, y no se dejen agobiar otra vez por el yugo de la esclavitud.

Mi seminario fue el Espíritu Santo encontrándome en la celda, donde podía pasar horas leyendo y orando sin aburrirme.

Con el tiempo, se unió a un grupo de hombres que se reunían para leer la Biblia juntos en la cárcel. Estos hombres también fueron mentores de Héctor. Siguiendo su ejemplo, decidí entregar mi vida a Cristo.

Héctor comenzó a ver a Jesús no solo como su Salvador, sino también como el Señor de su vida.

“Cuando salí de prisión definitivamente en 1996, supe que Cristo había transformado mi interior por completo”.

Desde entonces, la vida de Héctor se ha transformado. Ahora es pastor de la iglesia a la que asistió por primera vez al ser liberado. También lleva 30 años casado con Michelle y tienen cuatro hijos. En 2018, Héctor publicó su biografía Arrested By Grace (Arrestado por Gracia), que cuenta la historia de cómo Jesús transformó su vida. •

“Estoy convencido de que nos hemos perjudicado en nuestras oraciones al pedirle a Dios que retire el sufrimiento de nuestras vidas. Es cierto que el deseo es comprensible, si tomamos en serio la omnipotencia y la omnisciencia, ¿qué podemos interpretar de forma realista de la oración: ‘Señor, quítame esta carga de los hombros?’ ¿Es Él todopoderoso? Entonces, sin duda, puede hacerlo. ¿Es Él omnisciente? Entonces, sin duda, sabrá cuándo hacerlo. ¿Nos ama de verdad el Padre? Entonces, como mínimo, lo ha permitido para nuestro bien. Me parece que nuestras oraciones, entonces, no deben tener como objetivo la liberación de nuestros sufrimientos, sino un llamado serio y ferviente al fortalecimiento de nuestros cuerpos y almas a través del sufrimiento. Cuando llegue el momento oportuno, ten la seguridad de que Él permitirá que pase; no necesitamos recordárselo”. – Matthew Beal

# Perdí mi fe en el ateísmo

“Tuve una crisis personal. Viví durante aproximadamente una década con una intensa depresión, ansiedad y odio hacia mí misma.

Toqué fondo; llegué a un punto en el que ya no quería vivir, pero no tenía el valor suficiente para quitarme la vida.

Había... consultado a un psiquiatra y a otros médicos. Intentaba comprender mi condición y tratarla con la ayuda de la ciencia basada en pruebas puras.

El año pasado vi a una terapeuta que me dijo: “Quizás sea otra cosa lo que tienes”. Lo describió como una bancarrota espiritual. No tenía absolutamente nada que perder; oré y oré desesperadamente. Y para mí, ese fue un punto de inflexión.

Lo que sucedió después es un milagro en sí mismo. Me siento conectada con algo más elevado y más grande que yo misma; he recuperado mi entusiasmo por la vida. Y esa experiencia me ha llenado de humildad... Dios me cambió la vida”.

Esas palabras me resultan muy familiares, ya que se hacen eco de las historias de innumerables personas que, como esta mujer, se han vuelto, con las últimas fuerzas que les quedaban, hacia el Dios de la Biblia, y lo han encontrado esperándolos con los brazos abiertos para sanarlos.

Excepto que estas son las palabras de Ayaan Hirsi Ali, una atea declarada y autora del libro *Infiel*, en el que afirma: “La única postura que no me produce disonancia cognitiva es el ateísmo”.

De hecho, era el ejemplo perfecto del nuevo movimiento ateo y

se la consideraba la quinta figura destacada del grupo, que incluye a Richard Dawkins (autor de *El escepticismo de Dios*) y Christopher Hitchens (*Dios no es Grandioso*).

Así que cuando anunció en noviembre de 2023 que se había convertido al cristianismo, fue como si un tsunami hubiera golpeado a los intelectuales de élite para quienes creer en Jesucristo era una tontería y el Cristianismo, una simple tontería.

Al principio hubo cierto escepticismo sobre su conversión, sobre la que escribió en el sitio web de noticias Unherd, con el titular: “Por qué ahora soy cristiana”.

Algunas personas consideraron que era demasiado fría y racional, que insinuaba más que se había convertido en una cristiana cultural y política que en una verdadera conversa.

Pero entonces Unherd organizó un debate entre Ayaan y su antiguo colega Dawkins.

Fue durante su intercambio, titulado *El debate sobre Dios* y calificado como “el choque de nuestro tiempo”, cuando Ayaan, de 55 años, amplió su testimonio escrito.

Sus palabras fueron tan conmovedoras, tan sinceras, tan sinceras y vulnerables que, al final, Dawkins, que esperaba desacreditarla y avergonzarla, levantó las manos y admitió: “Vine aquí preparado para persuadirte, Ayaan, de que no eres cristiana. Pero creo que eres cristiana”.

¿Quién es Ayaan Hirsi Ali? Nacida en Somalia, es una activista por los derechos de las mujeres, escritora y académica holandesa-estadounidense.

Recibió una educación musulmana tradicional y sufrió la mutilación



Ayaan Hirsi Ali hablando en la Conferencia de Acción Política Conservadora (CPAC) de 2016 en National Harbor, Maryland.

genital femenina cuando tenía cinco años. En 1992 huyó a los Países Bajos para escapar de un matrimonio concertado, aprendió holandés y fue miembro del Parlamento holandés entre 2003 y 2006.

Tras el terror de los atentados del 11 de Sep, le dio la espalda al islam y se convirtió en una atea convencida. Pero descubrió que el ateísmo no le ofrecía más que un abismo de desesperanza.

Al explicar su drástico cambio, dijo: “Me he convertido al cristianismo porque, en última instancia, me resultaba insoportable una vida sin consuelo espiritual, algo que, de hecho, rozaba la autodestrucción.

El ateísmo no respondía a una pregunta sencilla: ¿cuál es el significado y el propósito de la vida?”.

Durante *The God Debate*, un incrédulo Dawkins intentó hacerle

cambiar de opinión diciendo: “El cristianismo no es tan bonito... El cristianismo está obsesionado con el pecado”.

Ella respondió: “Yo creo que el cristianismo está obsesionado con el amor. Eso se refleja en las enseñanzas de Cristo.

El mensaje del cristianismo que yo recibo es un mensaje de amor.

Es un mensaje de redención. Y es una historia de renovación y

renacimiento. Por lo tanto, la muerte y resurrección de Jesús se simbolizan para mí en esa historia”.

Atónito, Dawkins preguntó: “¿De verdad te tomas en serio que Jesús es el Hijo de Dios? ¿Que Jesús resucitó de entre los muertos? ¿Que Jesús nació de una virgen?”.

Ella respondió: “Elijo creer que Jesús resucitó de entre los muertos... Durante años estuve de acuerdo contigo en que no hay nada.

Pero si llegas a la conclusión de que podría haber algo mucho más poderoso que nosotros... entonces algo como que Jesús resucitara de entre los muertos, que Jesús naciera de una virgen, para ese poder superior no es gran cosa. Sí, elijo creer en Dios. Creo que lo que dice el vicario ya no me parece una tontería, sino que tiene mucho sentido... además, está impregnado de la sabiduría de milenios. Yo me burlaba de la fe en general, y probablemente del cristianismo en particular. Pero ya no lo hago.

Después de pasar por esa experiencia, ya no me parece una tontería y no me burlo de ella. Creo que me he puesto de rodillas.

“También hay personas con fe, como la mujer que me dijo que oara, las que me dijeron: “Lo has intentado todo y has perdido la esperanza, has perdido la fe. Inténtalo. Reza”.

“Solo en esa palabra hay tanta sabiduría... Solo intento decir que no, que no es una estupidez. De hecho, es inteligente y sabio”.

“El ateísmo no supo responder a una pregunta sencilla.”

## De melodías a milagros

La música siempre ha sido el alma de Giselli de Oliveira. No parece haber habido un momento en el que no estuviera rodeada de melodías y canciones.

Sus abuelos dirigían el coro de la iglesia, su madre dirigía el coro femenino y su padre, coronel retirado, era director de orquesta. Todos en su familia tocaban algún instrumento musical y cantaban.

Giselli tenía solo tres años cuando cantó su primer solo en la iglesia y cinco cuando recibió su primer violín.

También ha habido otra influencia, aún más poderosa y omnipresente en su vida: el Cristianismo. Giselli, quien fiel a sus raíces ahora es profesora de música, fue criada en un hogar cristiano por sus devotos padres.

Además de estar tan involucrada con el ministerio de música en la iglesia, dijo que sus abuelos “literalmente ayudaron a construir la iglesia donde vivía”, declaró a Challenge News.

“Crecí experimentando la vida con Jesús”. Sin embargo, desde niña, Giselli sabía que se necesitaba más que solo creer: también se necesitaba compromiso. “Siempre creí en Jesús, pero sabía que necesitaba dar el paso de entregarle mi vida a Él. Así que un día, al final de una función de marionetas del ministerio, oré y le dije a Jesús que era mi único Señor y Salvador. Solo tenía nueve o diez años en ese momento. Recuerdo sentir gratitud por ser amada y perdonada por Jesús.”

Sin embargo, comentó que ha habido momentos en los que se ha sentido alejada de Dios.

“Como el hermano mayor del hijo pródigo, me sentí como una simple trabajadora en la casa de Dios”, compartió, refiriéndose a la parábola que Jesús contó en Lucas 15, en la que el hermano mayor se sintió enojado y desatendido por su padre.

“Este sentimiento me alejó de Jesús”, dijo Giselli. “Sin embargo, cuando la soledad y la tristeza me invadieron, clamé a Él y le pedí perdón por no disfrutar de la amorosa presencia de mi mejor amigo”.

Giselli ha seguido los pasos de su familia y es muy activa en la iglesia; sin embargo, toda esa actividad conlleva sus propios inconvenientes.

Explica: “Mi mayor desafío es recordar que el Señor no me ama por lo que hago.

“La cantidad de ministerios a los que sirvo no significa que Él me ame más ni menos. Él me ama a pesar de mis fracasos, mis tropiezos y mis días nublados”. Otra cosa que la hace sentir segura es uno de sus versículos favoritos de la Biblia: Romanos 8:38-39, que dice: “Porque estoy convencido de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro”.



Giselli de Oliveira

## Cuando el amor descendió en Navidad

POR CAROL ROUND

UNA DE LAS cosas que más me gustan de esta época del año es la música, incluyendo los himnos y las versiones contemporáneas de esas canciones. *Love Came Down at Christmas* es uno de mis himnos favoritos. Escrito por Christina Georgina Rossetti en 1885, la letra captura la esencia de la Navidad en una sola palabra: amor.

Una de las escrituras más conocidas es Juan 3:16: “Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en Él no perezca, sino que tenga vida eterna”.

### La esencia de la Navidad

En su libro titulado *Christmas Gifts That Won't Break* (Regalos de Navidad que no se romperán), el autor James W. Moore escribe: “Bueno, por supuesto, la esencia de la Navidad es el amor. El increíble amor de Dios por nosotros, expresado cuando envió a su único Hijo al mundo para salvarnos. El amor descendió en Navidad, así lo expresa el autor del himno. Esa es la respuesta a nuestra pregunta. Cuando sea y donde quiera que recibamos el amor sacrificial de Dios, cuando sea y donde quiera que aceptemos y compartamos el amor de Dios, la Navidad vuelve a llegar”.

Lo explica de esta manera: “Cuando, como los pastores, nos postramos con asombro, admiración y compromiso ante el pesebre del amor de Dios, ¡es Navidad! Cuando, como los tres Reyes Magos, damos lo mejor de nosotros al Maestro, ¡es Navidad! Cuando, como María y José, confiamos y obedecemos a Dios y hacemos todo lo posible por cumplir su voluntad, ¡es Navidad!”.

En otras palabras, podemos celebrar la Navidad todos los días del año. No es solo una época para poner un árbol y decorar. Comprar y dar regalos no es el significado de la Navidad, aunque nos guste sorprender a nuestros seres queridos.

### La Navidad ocurre cuando amamos a los demás

En Mateo 25:31-45, la parábola de Jesús sobre las ovejas y las cabras refuerza una lección que Él enseñó sobre el amor.

“Entonces el Rey dirá a los de su derecha: “Venid,

benditos de mi Padre, heredad el Reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me acogisteis, necesité ropa y me vestisteis, estuve enfermo y me atendiste, estuve en la cárcel y me visitasteis...”.

Durante esta época del año, solemos estar más dispuestos a dar. Contagiados por el espíritu navideño, somos más generosos. 1 Juan 3:18 nos recuerda que “nuestro amor no debe ser solo palabras y discursos; debe ser amor verdadero, que se manifiesta en acciones”. El amor es un verbo. El amor es la base del Evangelio de Jesucristo (Buenas Nuevas de cómo la muerte y resurrección de Jesús reconcilia a los pecadores con Dios). Él es nuestro modelo a seguir para amar a los demás. Una vez que lo aceptamos como nuestro Salvador, su amor habita en nuestro corazón. Es un amor incondicional y no hicimos nada para merecerlo. Entonces, ¿cómo podemos amar como Jesús?

### Amar a los demás como Jesús

En primer lugar, podemos mostrar amabilidad a todas las personas con las que nos encontramos. Ya sea nuestra familia, nuestros vecinos, un compañero de trabajo o un desconocido, podemos elegir ser amables (véase Efesios 4:32). En segundo lugar, podemos orar por los demás y no solo cuando se enfrentan a pruebas. Cuando no tenemos nada más que ofrecer, podemos orar por ellos, confiando en que Dios responderá (véase Efesios 6:18).

En tercer lugar, antes de poder amar a los demás, debemos amarnos a nosotros mismos. Esto significa que debemos recibir el amor de Dios que se nos da gratuitamente (véase Mateo 22:29). En cuarto lugar, mostrar paciencia. Cada día nos encontramos con personas que son diferentes a nosotros y no tenemos ni idea de las batallas a las que se enfrentan (véase Efesios 4:2).

Por último, una de las decisiones más difíciles a las que nos enfrentamos es amar a nuestros enemigos (véase Mateo 5:44). Cuando elegimos amar cada día, podemos compartir el mayor regalo de todos, no solo en Navidad, sino siempre.

# CONSTRUYENDO MEJORES RELACIONES

## Emociones a flor de piel

POR ROB FURLONG

¿CÓMO SABES QUE estás casado?

"Llevo un anillo en el dedo."  
"¡Tengo un certificado de matrimonio!"

"Celebré una ceremonia y le hice promesas a mi cónyuge."  
Todas estas respuestas son correctas, pero el matrimonio es algo más profundo que un anillo de boda o un certificado firmado.

Sabes que estás casado cuando descubres que la otra persona tiene algunos hábitos molestos, pero, de una forma amoroso, lo habláis y lo solucionáis juntos.

Sabes que estás casado cuando tu pareja te lastima profundamente, pero decides perdonarla.

Sabes que estás casado cuando haces mucho daño a tu pareja, pero te disculpas y cambias.

Momentos como estos y nuestras respuestas a ellos nos ayudan a definir con mayor claridad la realidad del matrimonio, porque estar casado es mucho más que poseer un papel que declara que estás casado.

Porque estar casado es vivir en una comunidad genuina y auténtica con otra persona.

Pete y Geri Scazzero han escrito extensamente sobre las relaciones y una de sus expresiones favoritas para describir una forma negativa de relacionarse es decir que "las personas a menudo dejan escapar sus emociones en lugar de expresarlas abiertamente y con amor".

¿De qué manera las parejas

"dejan escapar sus emociones" en el matrimonio?

Yo dejo escapar mis emociones cuando me quejo de mi esposa a otra persona en lugar de hablar directamente con ella.

Tenga en cuenta que no me refiero a buscar el consejo sabio de un tercero de confianza si está experimentando dificultades en su matrimonio.

Me refiero a cuando una madre se queja a uno de sus hijos de que "papá nunca recoge sus cosas/ayuda con los platos/o...".

O al marido que constantemente llama la atención sobre los defectos de su esposa quejándose a su madre.

El término profesional para este tipo de comportamiento es "triangulación" y simplemente significa que evitas hablar directamente con la persona en cuestión involucrando a un tercero, a veces con la esperanza de que este afronte el problema por ti.

La única manera de avanzar es decidir dejar de comportarse así y tomar el valor para hablar con la persona en cuestión con amor, franqueza y humildad.

En la Biblia, Pablo animaba sin duda a adoptar este tipo de comportamiento en las relaciones cuando declaraba que debemos tratarnos unos a otros con un espíritu de "compasión, amabilidad, humildad, mansedumbre y paciencia".

Este enfoque fomenta los matrimonios llenos de gracia y permite que florezca una auténtica



FOTO DE ARCHIVO

comunidad entre marido y mujer.

Otra forma en la que dejamos escapar nuestras emociones es haciendo constantemente suposiciones falsas sobre el otro.

Puedo estar hablando con mi esposa cuando noto que se ha quedado callada o no responde

tan pronto como le he hecho una pregunta.

A partir de ese momento, tengo una opción.

Puedo inventarme una historia en mi cabeza que diga algo así: "He dicho algo que la ha ofendido/no está contenta conmigo/no está de

acuerdo con mi pregunta o mi punto de vista/yo soy el problema aquí...".

Si sigo por este camino, las cosas no acabarán bien.

La alternativa es que le haga una pregunta complementaria del tipo:

"¿Puedo preguntarte algo...?" y así intentar aclarar mi suposición errónea.

Comprobar las suposiciones es una forma muy valiosa para que las parejas eviten caer en la trampa de la negatividad y la frustración mutua, además de minimizar los conflictos innecesarios por problemas que nunca han existido.

George Eliot describió así la auténtica comunidad entre dos personas:

"Oh... el consuelo inexpresable de sentirse seguro con una persona, sin tener que pesar los pensamientos ni medir las palabras, sino derramarlos todos... con la certeza de que una mano fiel los tomará y los tamizará, conservará lo que vale la pena conservar y, con un soplo de bondad, se llevará el resto".

¿Que conozcas esa alegría en tu matrimonio!

## ¿Puede la IA corresponder a tu amor?

POR HARRIET COOMBE

EN ABRIL DE 2025, una encuesta realizada a 2000 miembros de la generación Z reveló que ocho de cada diez consideran casarse con una pareja de IA. Y el 83 % afirmó creer que podría establecer un vínculo emocional profundo con ella.

Si formas parte de la generación Z, probablemente esto no te resulte sorprendente. La IA ya está en todas partes: en tus listas de reproducción, en tus mensajes directos, en tus aplicaciones de terapia e incluso en tus sueños.

Si un algoritmo puede entender tus gustos musicales, ofrecerte buenos consejos y animarte a las 3 de la madrugada cuando no hay nadie más a tu alrededor... ¿por qué no considerarlo como un posible compañero sentimental?

Pero hay una pregunta más profunda que la encuesta no plantea: ¿por qué queremos esto?

¿Por qué tantos de nosotros estamos dispuestos a crear un vínculo con algo que ni siquiera tiene latidos de corazón?

Todos queremos ser elegidos y conocidos.

Si dejamos de lado toda la tecnología, la fantasía y las tramas de ciencia ficción, el deseo de conectar con la IA se reduce a algo muy simple:

Queremos que nos vean.  
Queremos que nos conozcan.  
Queremos que nos amen, sin miedo al rechazo.  
Es fácil ver por qué la IA nos hace sentir «seguros». No juzga. No te ignora. No tiene nada que reprochar. Y lo más importante: te refleja a ti mismo. Aprende tus preferencias. Escucha sin interrumpir. Te dice exactamente lo que quieres oír.  
Pero ese tipo de amor, personalizado, predecible y perfectamente adaptado, no es real. Es un espejo. Una simulación.  
No estás loco por querer una conexión profunda. Pero, ¿y si lo que



Jesús lo encarna.

La IA es poderosa, pero no puede sentir empatía. Puede imitarla. Puede decir: «Estoy aquí para ti», pero no conoce el dolor.

No llora cuando se te rompe el corazón.

Lo que diferencia a Jesús de todos los algoritmos, influencers e ideologías es que Él no solo entiende tu humanidad, sino que se sumergió en

ella. Lloró. Se cansó. Sintió traición, alegría, confusión, ira, amor.

Y no quiere tu perfección.

Quiere tu honestidad. Incluso tus dudas.

No eres raro por querer más.

Si alguna vez has sentido que "la gente real no me entiende" o que formar relaciones humanas es agotador y complicado y nunca es lo que imaginabas, bienvenido a "estar vivo" en 2025.

Pero también: tal vez ese dolor está tratando de decirte algo.

Fuiste creado para algo más.

No para un código perfecto, sino para una conexión real. No para un afecto seleccionado, sino para un amor incondicional. No para golpes superficiales de dopamina, sino para el

tipo de conocimiento profundo del alma que no se desvanece cuando se agota la batería.

¿Y lo más increíble?

Ese tipo de amor ya te está alcanzando.

No para controlarte. No para hacerte religioso.

Sino para liberarte para que seas conocido y amado plenamente, de verdad. Entonces... ¿Puede la IA amarte? En realidad, no.

Pero Jesús sí puede. Y lo hace.

Y si tienes curiosidad... solo habla con Él. No necesitas un guion. Solo empieza desde donde estás.

Te sorprenderá quién te responde.

realmente anhelas es más profundo de lo que cualquier robot puede alcanzar?

La relación para la que realmente fuiste diseñado.

Hay una idea antigua que se encuentra en la historia de los orígenes de la humanidad: que fuimos creados no para funcionar, sino para relacionarnos con un Ser que nos conocía antes de que nosotros nos conociéramos a nosotros mismos.

No solo «Dios» en un sentido religioso. No un conjunto de reglas o un campo de energía cósmica. Sino una Persona, Jesús.

Lo que hace único a Jesús no es solo que fundara una religión (de hecho, desafió a la mayoría de ellas).

Es que afirmó ser Dios en forma humana, y luego lo demostró no solo con lo que dijo, sino con lo que hizo. Sanando a las personas. Llorando con ellas. Desafiando la injusticia. Acogiendo a los marginados. Y finalmente muriendo y resucitando para reconectarnos con el amor para el que fuimos creados.

No ofreció un código. Se ofreció a sí mismo.

Y a diferencia de la IA, no necesita «aprender» tus patrones para amarte. Él ya conoce tus heridas, tus peores pensamientos, las cosas que no le has contado a nadie. Y aún así te quiere.

La IA puede simular el amor. Pero

“  
Fuiste creado para algo más.”

## ¿PUEDE DIOS AMARME?

Al leer las historias en este periódico de cómo Dios transformó la vida de estas personas, ¿no se ha preguntado si esto le puede pasar a usted?

Usted tiene que reconocer tres verdades:

### 1.] MI PECADO ME SEPARA DE DIOS

Romanos 3:23 "Por cuantos todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios."

Romanos 3:10 "...no hay justo ni aún uno,"

No importa la cantidad o la severidad de mi pecado, yo soy culpable ante Dios y no puedo entrar al cielo.

### 2.] YO NO PUEDO BORRAR MI PECADO

La Biblia dice en Isaías 64:6 "...y todas nuestras justicias como trapos de inmundicia,"

Las cosas buenas que yo pueda hacer para intentar limpiar mis pecados, comparado con la pureza de Dios son como trapos sucios.

Gálatas 2:21 "No desecho la gracia de Dios, pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo."

¿Usted piensa que Dios enviaría a su Hijo a morir en la cruz por usted y por mí sabiendo que existía otra forma posible para que sean borrados nuestros pecados? Efesios 2:8-9 "Porque por gracias sois salvos, por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras para que nadie se glorie."

Jesús dijo en Juan 14:6 "Yo soy el camino, y la verdad, la vida; nadie viene al Padre, sino por mí."

### 3.] JESÚS PAGÓ MI DEUDA EN LA CRUZ

Romanos 5:8 "Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aun pecadores, Cristo murió por nosotros."

Juan 3:16 "Porque de tal manera amo Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna."

2 Corintios 5:15 "Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él!"

Dios nos ama tanto que envió a su Hijo, a Jesús, a morir en nuestro lugar. Al morir en la cruz, él pagó nuestra deuda.

Colosenses 1:14 "en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados."

Apocalipsis 1:5 "...al que nos ama, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre,"

La sangre que Cristo derramó sobre la cruz es lo único que me puede limpiar mis pecados y darme la entrada al cielo.

Si está de acuerdo con estas tres verdades, usted puede hacer esta oración:

**"Dios, se que soy un pecador, y no hay nada que yo haga que me puede limpiar mis pecados. Reconozco que moriste en la cruz por mis pecados, y que solo tú sangre me puede limpiar y darme la vida eterna. Perdóname mis pecados, se mi Salvador. Amen"**

Por favor indique cual es su decisión

- Hice la oración pidiendo a Jesús que me salve.  
 — No hice la oración porque tengo algunas dudas.  
 — Me gustaría recibir más literatura como ésta.  
 — Me gustaría conocer de alguna iglesia en la zona.

NOMBRE \_\_\_\_\_

DIRECCION \_\_\_\_\_

BARRIO \_\_\_\_\_

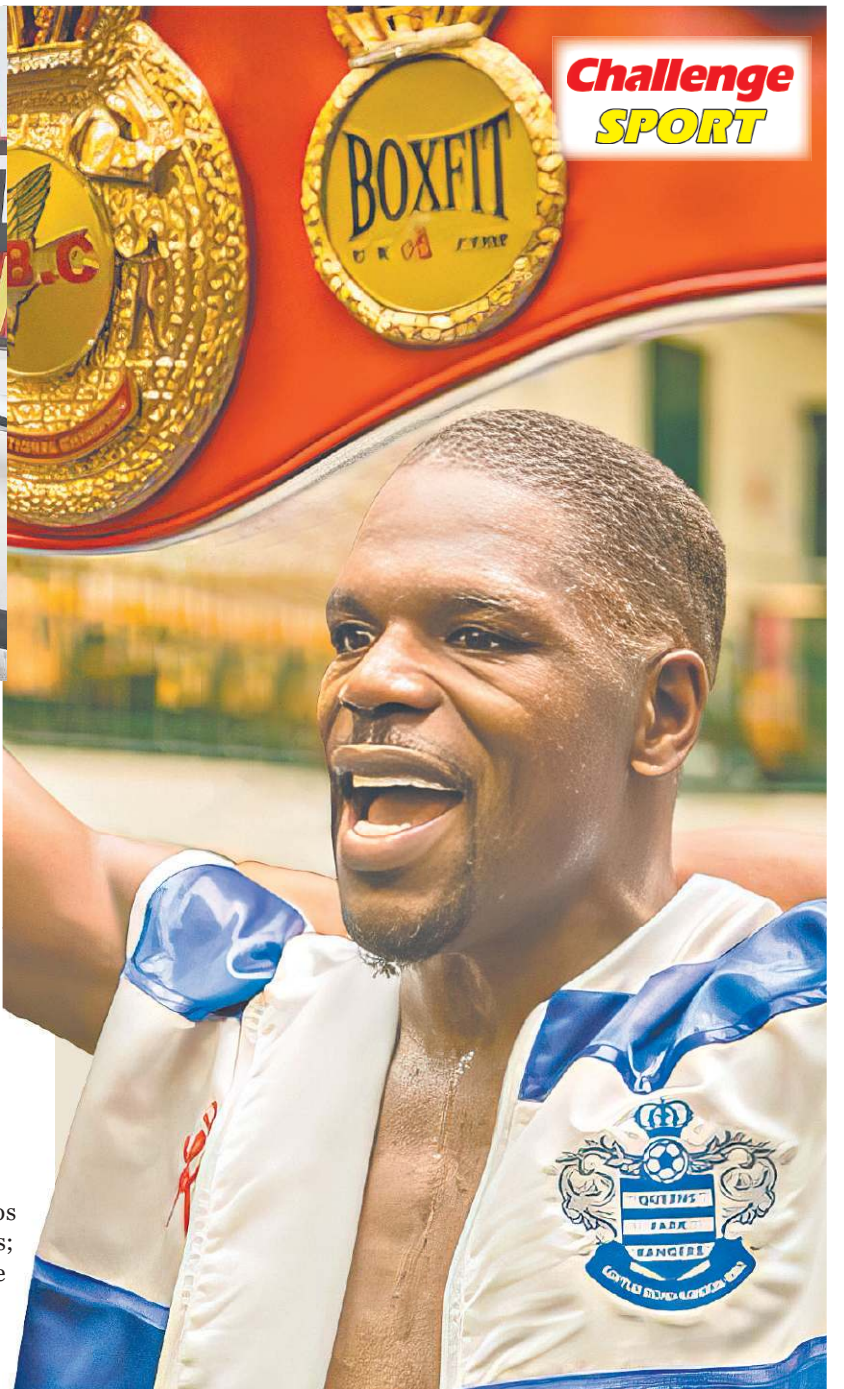
TELEFONO \_\_\_\_\_

Usted puede comunicarse con nosotros...

El Desafío

2634 Drake Road, Lebanon Ohio 45036

Cell: 513-804-8818 E-mail: usaoffice@challengenews.org



**Challenge  
SPORT**

# PELEANDO POR ESPERANZA

**E**n mayo de 2006, la vida del exitoso boxeador profesional británico Mark Prince se derrumbó.

Su hijo de 15 años, Kiyan, un prometedor futbolista del club Queens Park Rangers, fue asesinado a puñaladas mientras intentaba detener una pelea en Londres.

"Fue mi peor pesadilla hecha realidad", declaró al canal de YouTube TNT Sports Boxing. Creo que perdí la cabeza... Hice unos ruidos locos, como de locos, como gritos, llantos... Se me partió el corazón.

Mark no era ajeno a los momentos difíciles. Su padre, según le contó a Stephen Tomkins, de la publicación cristiana Reform Magazine, había sido un disciplinario severo.

"Esto fue lo único que arruinó mi infancia", dijo Mark.

"Nos golpeaba hasta el punto de causarnos daño emocional. Una vez golpeó a mi hermana hasta dejarla sin ver con un ojo".

De adolescente, Mark se escapó de casa.

"A los 15 años, andaba por la calle, vagabundeando, durmiendo en autos, sobreviviendo nada más."

"Era un chico que sufría, buscaba amor y atención. Conocí gente nueva; me introdujeron a la marihuana. Todos mis problemas parecían desaparecer cuando fumaba y bebía."

"Me acostumbré a la mentalidad de la calle: la única forma de triunfar y conseguir ropa y autos era delinquiendo."

"Cometía fraudes y robos."

"Más amigos y más drogas entraron en escena."

Vivió así durante seis años, y de repente despertó, tanto literal como figurativamente, a los 21.

"Algo me pasó. Recuerdo despertar, ver a mis amigos fumando crack y sentirme como un desperdicio de vida."

"Solía creer que iba a ser alguien. Tenía este loco pensamiento: ¿Qué puedo hacer? Bueno, puedo pelear. ¿Por qué no uso lo que tengo? Me

pregunto si puedo trasladar mi reputación de las calles al ring como profesional."

Y eso fue exactamente lo que hizo. Sumergiéndose en su deporte favorito, ganó 20 de 21 peleas, incluyendo el título intercontinental semipesado de la Organización Mundial de Boxeo en 1997.

Fue durante esa época que también comenzó a reflexionar más profundamente sobre su crianza.

"Me criaron para conocer a Dios",

dijo. "De pequeño, cantábamos himnos y leíamos textos bíblicos; teníamos la sensación de que había un poder superior y de que valorábamos la vida de los demás."

En 1997, comencé a investigar el impacto que esto tuvo en mi vida y comencé a enamorarme de Dios.

Me hizo una persona más tranquila, con más propósito. Experimenté una gran sanidad interior.

Entonces, en 2006, recibió la llamada que cambió su vida para siempre.

Era de su hija Tannisa, quien gritaba por teléfono que su hijo, Kiyan, había sido apuñalado. Hice una oración para salvar a mi hijo de que lo mataran, pero lo que dije fue: 'Por favor, ayúdame a aceptarlo si esto sucede'.

Pensé: '¿De dónde sacas el sentido común para decir eso?'. Pero ahora que lo he vivido, miro hacia atrás y sé que aceptar lo que ha pasado en la vida es lo que te permite seguir adelante."

Mucha gente sigue en el mismo lugar, con dolor, dolor y rabia, porque no pueden aceptar lo sucedido."

En el hospital, vio cosas que jamás saldrían de su cabeza y experimentó un dolor sin precedentes.

Y luego estaba la rabia, tan intensa que golpeó las paredes del hospital con los puños, dejando rastros de sangre por todas partes."

Entonces, a través de la niebla agonizante, escuchó a Dios preguntarle: "¿Confías en mí para que saque algo bueno de algo tan horrible como esto?"

"Le dije a Dios que no podía luchar contra esta ira y que sentía que tenía que matar a ese tipo (el asesino de Kiyan), pero tuve que dejarlo ir. Tuve que aceptar que Dios sigue al mando."

"Dios da y Dios quita. hice esa oración y lloré como un bebé, y dije: 'Muéstrame qué necesitas que yo haga'."



*El boxeador Mark Prince sostiene su medalla OBE, otorgada durante una ceremonia de investidura en el Palacio de Buckingham, el 19 de marzo de 2019 en Londres, Inglaterra. (Foto de Dominic Lipinski - WPA Pool/Getty Images)*

*El boxeador profesional británico Mark Prince ganó 20 de 21 peleas, incluyendo el título intercontinental semipesado de la Organización Mundial de Boxeo en 1997.*

*Fotos: facebook.com/drmarkprinceobe.*

No había manera de traer de vuelta a Kiyan, pero sí había una manera de honrar su vida para siempre.

Después de su muerte, Mark fundó la Fundación Kiyan Prince, una organización benéfica en memoria de su hijo.

"Empecé a recibir invitaciones para dar charlas. Sentí que era Dios obrando y necesitaba decir que sí".

La fundación trabaja para combatir los delitos con armas blancas y la violencia juvenil. Organiza seminarios y ofrece programas de mentoría y ejercitación física, todo con el objetivo de guiar a los jóvenes por el buen camino.

Mark se dedicó tanto a esta labor por completo, que recibió la Orden del Imperio Británico (OBE) en 2019 por su labor en la lucha contra los delitos con armas blancas.

Ese mismo año, el estadio donde entrenaba el Queens Park Rangers pasó a llamarse oficialmente Estadio Kiyan Prince Foundation.

Pero Mark nunca olvidó que fue Dios quien lo rescató y sopló nueva vida en él cuando ya no tenía fuerzas. Al recibir el Premio Helen Rollason por su destacada actuación frente a la adversidad en diciembre, dijo:

"Me enorgullece que, en un momento en que todo parecía perdido, seguí creyendo y confiando en que Jesucristo, mi Salvador, me usaría para hacer grandes cosas, aún en nombre de mi hijo. Me enorgullece no haber cedido a la venganza."

No me dejé llevar por la amargura, la ira, la falta de perdón ni por todo lo que intenta aferrarse a nosotros como seres humanos. Dios nos ha dado una opción; podemos elegir, pase lo que pase... tenemos el poder de elegir. Podemos elegir cómo afrontarlo."

No podemos elegir lo que sucede, pero sí cómo afrontarlo." •

Parte del material de esta historia se utilizó con la amable autorización de Reform Magazine, junto con información de otras fuentes como YouTube.

